

El hogar de las palabras

La escritora alemana Petra Hartlieb rinde homenaje a Viena y la pasión por vender libros

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

He leído libros sobre libros. Sobre cómo comienza esto tan apasionante de los libros y la lectura en la historia de

la humanidad. Pero no recuerdo haber leído nada sobre librerías. Sobre cómo un día alguien decide hacerse dueño de una. Y cómo a la vez decide hacerse librero (aunque uno puede tener una o varias de ellas y no ser librero, incluso no pisarlas nunca). Por eso devoré el libro de la escritora alemana Petra Hartlieb (Munich, 1967) 'Mi maravillosa librería'.

Un día, a nuestra escritora le comentan que en Viena



MI MARAVILLOSA LIBRERÍA

Autora: Petra Hartlieb. Trad. Manolo Laguillo. Novela. Editorial Periférica. 240 páginas. Cáceres, 2015. Precio: 18,90 euros

una librería pequeña de barrio va a cerrar definitivamente. Petra y su marido Oliver tienen cada uno un empleo que los satisface. Tales trabajos tienen que ver con los libros. Pero montar un negocio en torno a una pasión, por más pasión que sea, no deja de ser un riesgo, sobre todo si tienes que dejar tu seguridad, endeudarte con los bancos y dos hijos que criar. Al final visitan la tienda, de cuarenta metros cuadrados y vivienda de más de cien metros sobre la tienda. Saben que están a punto de iniciar una locura. Un viaje posiblemente sin regreso o regreso desastroso. Pero aceptan la locura. Consiguen el dinero de los bancos. Se mu-

dan a Viena (donde la autora vivió durante muchos años) y abandonan la vida confortable de Hamburgo.

'Mi maravillosa librería' es un texto rico en historias. De hecho, la misma autora se define como una vendedora de historias. La otrora tienda vacía y destaralada, se va convirtiendo día a día en una abigarrada, simpática y dinámica librería. Se vende todo tipo de libros, desde la última novedad del autor de moda hasta literatura infantil, libros de viajes, de cocina, de ayuda, etc. Muy pronto la librería de Petra Hartlieb (también autora exitosa de novela negra) se convierte en un sitio de referencia, por su ambiente

abierto y acogedor. Lo que vemos a través de este relato no es la fachada de un negocio sino el corazón de un mundo lleno de palabras. La autora nos habla de los clientes, de los empleados de la tienda, de los vecinos, de los contratiempos. Y, sobre todo, de la gente de Viena. No la Viena de los palacetes del Imperio Austro-húngaro, sino la Viena doméstica, la que no sale en las guías.

'Mi maravillosa librería' es una historia entrañable. Y está escrito con ese estilo típico del que tiene prisa por contagiarnos su entusiasmo. Tiene, sin embargo, un peligro. Que después de leerlo te dan ganas de montar una librería en tu barrio.

Joyce Carol Oates o «gente que pierde pie»

En los trece relatos de su nuevo libro, 'Mágico, sombrío, impenetrable', la gran escritora norteamericana aborda de manera recurrente la vulnerabilidad de la mujer en el terreno afectivo

NOVELA

IÑAKI
EZKERRA

Winston Churchill definió el éxito como «la capacidad

de ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo». Si duda, esa frase era fruto de su propia experiencia y de un carácter vitalista que no todo el mundo posee. Aun así, incluso para los seres más propensos al desánimo, esa cita tiene un mensaje consolador y un consejo útil: la derrota no es una excepción en la existencia sino lo normal, razón por la cual no merece la menor dramatización. Este es el consejo que mejor les habría venido a los personajes de 'Mágico, sombrío, impenetrable', la última entrega narrativa de Joyce Carol Oates, un volumen que reúne trece relatos en los que sus protagonistas tienen de común la experiencia de un



MÁGICO, SOMBRÍO, IMPENETRABLE

Autora: Joyce Carol Oates. Trad. J. L. López Muñoz. Novela. Ed. Alfaguara. 440 págs. Madrid, 2015. Precio: 19,90 euros (ebook, 9,99)

hecho o de unas circunstancias que les hacen sentir en un momento de sus vidas que «pierden pie». Utilizo esa expresión —(perder pie)— para aludir a una situación que es fea, enojosa o directamente dolorosa pero que puede ser o debería ser superada en la mayoría de los casos.

Predominan en estas historias la mediana edad y el sexo femenino, así como la constatación de una debilidad en éste que no es física sino interior y de naturaleza sentimental. Se repite el modelo de la mujer que asume con una dificultad enfermiza la pérdida de la frescura, de la belleza, del encanto y del éxito de la juventud; que muestra una hipersensibili-

dad excesiva en las afrentas cotidianas que le infligen los hombres a los que quiere o en los que ha depositado su confianza y que presenta una desmesurada vulnerabilidad frente a la amenaza de la soledad, la enfermedad o la pérdida de los otros. En el cuento titulado 'Distancia', una mujer atraviesa en un hotel sola el infierno de una interminable noche de deseo, temores e inseguridades acordándose de un amante con el que no le resulta fácil contactar. En 'Desapariciones', no es ya física sino afectiva la distancia que empieza a interponerse entre dos seres que han pasado juntos gran parte de su vida cuando a uno de ellos le traiciona la salud y el otro le percibe menos presente en sus días y su mente, menos cerca, como si hubiera accedido a un grado menor de existencia y comenzara, como lo anuncia el título del relato, a «desaparecer». El tema de «la pareja unida» resurgirá en otra prosa, 'Los payasos', con un raro matrimonio que llega a vivir obsesionado con los ruidos que hacen unos vecinos a los que jamás ha visto y de los que desconoce todo, hasta el apellido. Ambos hallan un

motivo de complicidad y al mismo tiempo una válvula de escape a su claustrofóbica relación en ese tácito y maniaco pacto que los lleva a temer por su propia integridad física. En 'Mastin', un hombre defiende a una mujer cuando es atacada por un perro y ese hecho establece unos especiales vínculos entre ambos que, de otra manera, no se habrían llegado nunca a producir. En 'Se ha muerto Stephanos', la desmedida congoja por la muerte de un profesor hace que una compañera docente se cuestione a sí misma y se sienta inexistente ante los demás.

En esta escenificación del contraste de la mujer frente al hombre que se repite en el libro de un modo recurrente y siempre para medir sus fuerzas, bien sean psicológicas, éticas, o temperamentales, una de las piezas sin duda más logradas es 'El cazador', que narra la estancia de una poeta en una pequeña universidad de la América profunda para recibir un homenaje así como la aventura que tiene con un tipo casado que da la casualidad que es el presidente de la institución y quien le confiesa



La novelista Joyce Carol Oates. ■ J. R. LADRA

en algún momento que ella está ahí por su voluntad ya que la mayor parte del equipo académico hubiera preferido tener un invitado de más categoría. Pero donde la colisión de los papeles y roles clásicos de género toca hueso de verdad es en el cuento que da título al libro y donde una «joven poeta indefensa» visita al conocido poeta norteamericano Robert Frost, fallecido en 1963, para hacerle una entrevista que publicará en una revista. En este relato Oates vierte todo su innegable y punzante talento para pintar un retrato bestial del personaje, que dis-

fruta intimidando a la chica, haciéndole insinuaciones sexuales cuando no claramente sexuales y dando lugar a un duelo que la mujer inicia en total desventaja, pero en el que es el hombre quien acaba perdiendo pie cuando ésta se pone a esgrimir comprometidos episodios de su biografía que hoy resultan demoledores para la reputación del muerto pues Joyce Carol Oates, como la gran escritora que es, utiliza un arma infalible que no es documental sino exclusivamente literaria: una lograda verosimilitud que parece incontestable.